



29

Diez

INGLES  
EN VEINTE  
LECCIONES

PE 1 129

.E5

D75

1907



1020015306

RICARDO DIEZ DE LA CORTINA

# INGLES EN VEINTE LECCIONES

CON UN SISTEMA BASADO EN EQUIVALENCIAS CASTELLANAS  
QUE ASEGURA UNA PRONUNCIACION CORRECTA

Nueva York

R. D. Cortina

*RAFAEL DIEZ DE LA CORTINA*

INGLES EN VEINTE LECCIONES

CON UN SISTEMA BASADO EN EQUIVALENCIAS CASTELLANAS  
QUE ASEGURA UNA PRONUNCIACION CORRECTA

Nueva York

R. D. Cortina

PE1129

.E5

D75

1207



FONDO  
LITERATURA

Num. Clas.  
Num. Autor  
Num. Adg.  
Procedencia  
Precio  
Fecha  
Clasificación  
Código

## PRÓLOGO.

MADRID, 18 de Noviembre de 1892.

SR. CORTINA :

Aplaudo muchísimo los esfuerzos de V. en sus bien estudiadas obras para divulgar entre los anglosajones de América el español y entre los españoles é hispano-americanos el inglés. Grande idea tengo del trabajo, y grande reconocimiento me impone mi conciencia del mérito que V. contrae con la tarea que ha emprendido.

Sucédeles á los sajones de América lo mismo que les sucede á los iberos de América: por muy reciente que se halle todavía la guerra con sus respectivas madres patrias, pues un siglo en la vida de los pueblos es como un año en la vida de los individuos, no han podido romper los lazos espirituales que á ellas los unen, porque no han podido menos que hablar su lengua. Y bien; mientras los sajones de América se expresen á una en inglés, y los hispanoamericanos á una en castellano, tendrán que reconocer su verbo, la revelación de su espíritu en Inglaterra y en España, como tendrán que iniciar sus respectivos espíritus en las dos literaturas madres. Y ¡fenómeno raro! aunque hay pocas analogías entre nuestro castellano y el inglés, pues si ambos idiomas tienen la raíz aria en su base, tienen allá en su difusión los caracteres germánicos el uno y el otro los caracteres romanos, propios de las dos razas que los

hablan, sus dos literaturas guardan sorprendentes analogías.

¡Lástima grande que algunas herencias históricas y un detentamiento injustísimo indispongan á la continua á Inglaterra con España, pues no conozco pueblos más relacionados y afines por ciertos caracteres de sus sendas complejiones morales y por ciertas propensiones de sus literaturas respectivas!

Con decir que nuestro régimen parlamentario municipal de la Edad Media se parece al régimen británico de la misma época, cual una gota de agua se parece á otra gota de agua; y con añadir que las dos literaturas tienen idéntica independencia de la tradición antigua; teatro análogo, por su contextura y por su genio, en el siglo décimosexto y en el décimoséptimo; caracteres románticos bien definidos y claros; un individualismo casi anárquico, muy diverso de las regularidades y de las proporciones y de las disciplinas reinantes, lo mismo en Italia que en Francia; una mezcla y contraste brusco entre idealismos rayanos en theurgia, y realismos rayanos en brutalidad, hase dicho bastante para probar estas consonancias incomprensibles en los apartamientos, así etnológicos y geográficos que nos separan, como en las guerras seculares mantenidas sin descanso, al calor de las porfías mutuas empeñadas por la dominación del océano entero y por los acaparamientos del comercio universal.

La demostración de tal tesis resalta de suyo á los ojos, en cuanto descendemos de semejantes consideraciones al recuerdo de los genios extraordinarios que han resplandecido en los anales gloriosísimos de unas y otras letras. Shakespeare y Calderón se parecen por más de una entre las brillantes facetas que descom-

ponen esa luz de los cielos del espíritu, más viva que la luz del espacio infinito, luz á que llamamos ideal. Uno y otro prescinden de la liturgia clásica. Fuera de aquella unidad interior, sin la que sería imposible una creación artística, como sería imposible la creación material sin la unidad de Dios, atentan á la unidad de tiempo y á la unidad de lugar, tan observadas por los clásicos. El mundo de la Edad Media y el mundo de la antigüedad grecoromana resultan como dos canteras penthelicas, en cuyas moles tallan los dos á una sus templos inacabables y sus animadas estatuas.

Calderón es más teólogo que Shakespeare. En cambio Shakespeare es más psicólogo y más fisiólogo que Calderón. En el poeta español prevalece la metafísica; en el poeta inglés la moral. Para el uno es ante todo y sobre todo la idea, como se muestra en *La Devoción*, en *El Mágico*, en los *Autos*; para el otro es ante todo y sobre todo la pasión, como se muestra en *Otelo*, *Macbeth*, *Hamlet*, *Julietta*. Calderón es, después de Dante Alighieri, el más divino de los poetas cristianos; Shakespeare el más humano en la literatura universal; pero ambos á dos se asemejan mucho, por el desorden lírico, por los contrastes varios, por la mezcla del llanto con la risa, por una insondable profundidad filosófica, por cualidades análogas y parecidas á las analogías existentes entre nuestro espíritu y el espíritu británico.

Nuestro primer ingenio, Cervantes, muestra en la copia de sus increíbles aptitudes, una ironía que, si no fuera tan genuinamente castellana parecería sajona. El sentido común suyo, el conocimiento de la realidad y de la vida, los contrapuestos caracteres de lo idealizado y de lo práctico, aquella filosofía de observación y experiencia encajan de tal manera en el gusto inglés, que no alcanza

en parte alguna la obra magistral del espíritu español un número de admiradores y una constante asidua lectura comparables con los que alcanza en Inglaterra y en los Estados Unidos. El humor, concepto de difícil explicación en castellano por referirse de un lado al carácter moral y de otro lado al carácter fisiológico, el humor, la ironía y la gracia, tristes, acerbos, elegiacos, tal como Juan Pablo Richter las explica, parece una característica del genio británico, reunido con las múltiples calidades creadoras de aquel extraordinario escritor, en quien se reúnen á las sugerencias de una inspiración y de una idealidad inagotables, el sentido de lo real y de lo verdadero, como no se han reunido en mortal ninguno hasta hoy. Comparad cualquiera de los satíricos extranjeros que brillan en la época del Renacimiento; aquel Rabelais, apayasado frecuentemente; Pulci, tan enemigo de todo noble afecto; el genial, pero desordenadísimo Ariosto, con Cervantes, y veréis cómo ninguno tiene, ninguno entre todos ellos, con excepción del extraordinario Montaigne, el sentido vulgar puesto de relieve en Sancho Panza, ni un reconcentrado genio psicológico é idealista como el que brota con fértil espontaneidad doquier el sentimiento de la individualidad puede abrirse y espaciarse á su antojo. Y, como estas individualidades aisladas, diversas, concretísimas, originales hasta la extravagancia, en parte ninguna se encuentran como en España é Inglaterra, precisa imputar y atribuir su florecimiento á una grande analogía de genio entre las sendas almas de ambos esclarecidos pueblos.

Puédese decir que en América los idiomas que se hablan son los dos por V. difundidos en sus libros, el inglés y el español. ¡Cuánta ventaja llevan los hijos del Nuevo Mundo á los hijos del Viejo en esto, que faci-

lita la inteligencia entre todos, mientras que un europeo necesitaría para entender á los que habitan la vieja Europa, entrar en el imposible trabajo de saber diez idiomas por lo menos, á cual más diverso y por lo mismo de más difícil conocimiento! Y como en materia de idiomas no baste con aprender y se necesite practicar, imposible á los europeos el uso continuo de tanta lengua encontrada y distinta, cual en otra torre de Babel. Idiomas esclavones, griegos, latinos, semitas, mongoles, germanos, sin tomar para nada en cuenta los dialectos innumerables, retraen, si no imposibilitan, esa inteligencia entre los pueblos del mismo continente, que debería preceder á la inteligencia entre los pueblos todos del planeta, los cuales acabarían por proclamar la existencia de una sola humanidad aquí abajo y arriba la existencia de un solo Dios.

Crea V., amigo mío, que así como hay en el Norte del Nuevo Mundo una confederación sajona en este nuestro tiempo, habrá en el Mediodía una confederación más lata, española de suyo, para lo cual habrán servido mucho sus libros, pues las armonías de los pueblos afines entre sí, traerán mañana otras mayores armonías entre todos los pueblos en el seno de la Humanidad y bajo la idea de un solo Sér Supremo. Ningún esfuerzo por el progreso universal se pierde. Crea en la eficacia del que V. con tan buenos logros ha hecho, y reciba el testimonio de aprecio que le reitera su afectísimo

EMILIO CASTELAR.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
MONTERREY, MEXICO

## PRÓLOGO Á LA QUINTA EDICIÓN.

*Al ofrecer por quinta vez este trabajo al público, he procurado presentarlo lo mejor aderezado y lo más correcto que me ha sido posible, poniendo para ello á contribución todas las energías de mi inteligencia y desplegando todo el interés que puede inspirar á un alma noble una sagrada deuda de reconocimiento. Á ello me han obligado, á más de mi amor á la difusión del estudio de los idiomas, la protección que el público ha dispensado á la obra, el favorable juicio que ha merecido de la prensa, y las benévolas frases con que la han honrado y enaltecido hombres eminentes así en el orden social, como en el científico y literario.*

*No por un vano alarde de orgullo, sino por un sentimiento de gratitud y cortesía y como la prueba más fehaciente de que mi labor, lejos de haber sido estéril, ha producido fruto en el espinoso cuanto inagotable campo de la enseñanza, hago que precedan á mis lecciones algunos extractos de aquel juicio y de aquellas frases. Cedo, pues, el puesto á los que, al distinguirme con su aprobación y su benevolencia, me han animado y sostenido en mi tarea.*

EL AUTOR.

OPINIÓN CRÍTICA DEL ERUDITO PEDAGOGO Y AVENTAJADO EDUCADOR DR. A. SOLER, DIRECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE OCCIDENTE, LEÓN, NICARAGUA, PUBLICADA EN "EL CORREO ESPAÑOL" DE MADRID, EL 2 DE NOVIEMBRE DE 1893.

Refiérome á una de las últimas producciones de D. Rafael Díez de la Cortina, "Inglés en Veinte Lecciones," obra destinada á popularizar y hacer fácil entre españoles é hispanoamericanos el estudio de este idioma. La mejor apología que de ella puede hacerse es decir que se han tirado cuatro numerosas ediciones en muy poco tiempo, y que ha recibido los más lisonjeros aplausos y la aprobación más completa, lo mismo de distinguidos periódicos así profesionales como políticos, así españoles como ingleses, que de los hombres más eminentes en literatura, en ciencias, en artes, en todos los ramos del saber humano.

La importancia y trascendencia de esta obra corren parejas con la utilidad y el valor, cada día en incremento, que va adquiriendo el idioma inglés. Dos de los pueblos más ricos y poderosos del mundo, el de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña lo hablan, y sabido es, digan lo que quieran ciertos filósofos trasnochados, que prácticamente, en las naciones como en los individuos, la riqueza y el poder son dos grandes elementos, fuentes de innegable supremacía moral y material.

Por otra parte, la literatura inglesa, rica, variada, valiosísima, muy digna de ser estudiada y tomada en consideración; esa literatura, que cuenta entre sus obreros dramaturgos como Shakespeare; poetas como Byron y Moore; novelistas como Walter Scott, Dickens, George Eliot y Thackeray; oradores parlamentarios como Pitt y Gladstone; sabios como Herbert Spencer, Huxley y Tyndall; estadistas como Disraeli, Salisbury, Stewart y Blaine; historiadores como Macaulay y Bancroft, debe ser leída y detenidamente estudiada en sus fuentes originales, y las bellezas que en ella se encontraran, bellezas que sólo pueden apreciarse en las obras literarias escritas en el idioma en que fueron concebidas, compendiarán con creces el trabajo y las molestias que pueda haber ocasionado el estudio del idioma, trabajo y molestias muy disminuídos hoy gracias al "Método Cortina."

Ésta y otras muchas ventajas que omito, hablan muy alto en favor de la utilidad é importancia de la tarea con tanta oportunidad concebida y con tanto celo y acierto realizada por el Sr. Cortina. Ahora bien: ¿ha logrado éste su objeto? ¿Ha sabido llevar á cabo prácticamente y dar debida forma á la obra que en su imaginación habia creado? ¿Ha correspondido ésta á sus aspiraciones, ha venido á llenar un vacío, ó ha sido sólo una gramática más, un método más añadido al inmenso número de las gramáticas escritas y de los métodos ideados para el estudio de los idiomas?

No vacilo en contestar afirmativamente á estas preguntas, estando mi opinión, pobre y poco valiosa, sí, pero sincera é hija de mis convicciones, robustecida por la de hombres eminentes, á los que no ligan con el Sr. Cor

tina otros vínculos que los que ligan entre sí á todos los hombres de buena fe que consagran su vida al estudio de las ciencias y sus desvelos al bienestar y al progreso de la humanidad.

En efecto, basada la obra en la reflexión madura y en el conocimiento profundo adquirido en una extensa y provechosa práctica de la enseñanza, é inspirada en el deseo de prestar un bien á los que se dediquen al estudio del inglés, va llevando al discípulo—mejor dicho, al estudiante—como de la mano, pero no de una manera inconsciente, no con los ojos vendados, no guiado por el antiguo y estúpido *magister dixit*, sino sabiendo perfectamente de dónde parte, dónde se encuentra y á dónde va, de lo más fácil á lo más complicado, sin el empalagoso é indigesto engorro de ese fárrago de reglas que inundan la mayor parte, por no decir todas las gramáticas conocidas, y va conduciéndole paulatinamente por un procedimiento sencillo, lógico y hasta agradable á la posesión completa del idioma.

El Sr. Cortina cree, y á mi juicio muy atinadamente, que la teoría, la acumulación de las reglas, no sólo son innecesarias para aprender un idioma, sino que son perjudiciales, que sólo sirven para atosigar al desdichado que tiene que digerirlas sin que su estómago esté preparado para ello. El niño aprende su propio idioma sin reglas de ninguna especie, prácticamente, y cuando ya lo posee, cuando ya está habituado á discurrir y á manifestar sus sensaciones y sus deseos por medio de él, entonces es cuando en realidad se halla en disposición de aprender su gramática y los cánones que la rigen.

Fundado en este principio y en sólidos elementos científicos que le han hecho conocer y adoptar una constante meditación y una experiencia bien aprovechada, el Sr. Cortina ha roto la tradicional contraproducente rutina de hacer preceder las reglas á la práctica, y sin olvidar las primeras, sin dejar de hacer uso de ellas cuando lo estima necesario, las emplea con oportunidad y por manera tal, que no fatiga la imaginación del que estudia, siendo en realidad éste el que deduce dichas reglas á medida que va progresando en el conocimiento del idioma. Júzguese de ello por la exposición, siquiera sea rápida, de la marcha seguida por el autor en su obra.

Comienza ésta por una corta introducción y algunas oportunas indicaciones respecto al modo de estudiar por este Método, bien sea solo, lo que á diferencia de lo que acontece con los hasta ahora seguidos es muy posible y relativamente fácil, bien sea bajo la dirección del profesor, quien encuentra el terreno tan bien preparado y dispuesto, tan trillado y perfectamente abonado, que con una poca de inteligencia y buena voluntad de su parte y la aplicación práctica y racional del sistema, alcanzará en poco espacio de tiempo grandes y rápidos adelantos en sus discípulos.

Una representación fonética de las palabras inglesas, todo lo sencilla y exacta que es posible, en la que se emplea un sistema de articulaciones basado en equivalencias españolas, hace que con unas cuantas audiciones y un oído regularmente conformado, el estudiante pueda percibir y emitir todas las inflexiones de la pronunciación.

Dividida la obra en cinco libros, cada uno de los cuales consta de cuatro lecciones, precede á todas un vocabulario de las palabras que en ellas figuran, otro de aquellas que son más necesarias y frecuentes en la conversación, una colección de frases idiomáticas inglesas, traducidas libre y literalmente

al castellano, lo que permite al alumno formar juicio de por sí acerca de la diferente construcción y las peculiaridades y el genio de cada una de las dos lenguas, y la pronunciación figurada de todas las palabras, tantas veces repetida cuantas lo exijan las dificultades que ofrezca dicha pronunciación. Estas lecciones van acompañadas de notas gramaticales y de observaciones que, sin que el discípulo se dé casi cuenta de ello, le van iniciando en el conocimiento de las reglas, las cuales comprende y se asimila tanto mejor, cuanto que, digámoslo así, el ejemplo ha precedido al precepto.

En estas lecciones se va tratando respectivamente del artículo, de la formación de los plurales, de los pronombres y todas las demás partes de la oración, concediéndose en toda la obra especialísima predilección al estudio de los verbos, cuya aplicación y debida inteligencia constituye uno de los problemas de más difícil solución del idioma inglés. De tal manera es así, que en la sección segunda de los cuatro primeros libros se consagra un espacio relativamente extenso á esta parte de la oración, sin duda la más importante y difícil de todas, tratándose magistralmente los verbos auxiliares, los regulares, los irregulares y redundantes, dándose lista de los más usuales de unos y de otros, y ocupándose el libro cuarto de la diferente significación que cada uno de los verbos tiene, según la partícula que se le pospone. El libro quinto y último, contiene además varios ejercicios de lectura, tan amena como instructiva, ilustrados con cuatro excelentes planos, que hacen más interesante dicha lectura.

Completan esta obra tan completa ya, no obstante su reducido espacio con relación á las muchas é importantes materias que abraza, una colección muy útil de modismos y proverbios ingleses, una lista de abreviaturas, otras de nombres propios, modelos de cartas, etc., etc., coronando este magnífico edificio un índice alfabético de cuantas materias encierra la obra, con cuyo auxilio el estudiante puede encontrar fácil y pronta solución á cualquiera duda que se le ocurra.

La marcha seguida en estas lecciones es admirable en su conjunto, guardándose en ellas un encadenamiento fácil y lógico, procediéndose en una gradación de lo sencillo á lo complicado y de lo complicado á lo difícil tan insensible, que permite al que estudia por este Método llegar á la completa posesión del idioma inglés sin apercibirse de ello, sin trabajo, sin haber gastado su tiempo ni haber fatigado su cerebro con abstrusas disquisiciones y una acumulación de reglas de difícilísima si no imposible aplicación cuando el conocimiento de la lengua está basado exclusivamente en las unas y las otras.

No es el libro de que hasta ahora me he ocupado el único de su género con que el Sr. Cortina ha enriquecido el ramo de la literatura á que con más predilección se ha dedicado. Testigo de ello son sus obras: "Spanish in Twenty Lessons," en su duodécima edición; "Francés en Veinte Lecciones," "French in Twenty Lessons," "Verbos Españoles," "Modelos para Cartas," "Amparo," preciosa novela que contiene el inglés en una página y el español en la opuesta, y que sirve de texto en los colegios y academias de idiomas de los países hispano y angloamericanos; "El Indiano," lindísima comedia en tres actos y en prosa, también en inglés y en español; "Después de la Lluvia," y otras varias.

## DE LA PRENSA.

- Infunde un vasto conocimiento del idioma.—*Las Novedades*, N. Y.  
Ha sido declarada obra de texto en casi todos los colegios de importancia.—*Diario de la Marina*, Habana, Cuba.
- Se adquiere por él el más perfecto conocimiento de un idioma en un espacio de tiempo sumamente corto.—*El Diario de Educación* de Boston, E. U.
- Enseña deleitando.—*Estandarte Real*, Barcelona, España.
- La gramática es considerada como un auxiliar, del que se hace uso solamente cuando la necesidad lo ordena.—*El Diario de Educación*, N. Y.
- Sistema completamente nuevo.—*Las Avispas*, Habana, Cuba.
- Se basa en la conversación, auxiliada por la gramática cuando es necesario y con un objeto práctico.—*Diario de Educación* de Wisconsin, E. U.
- Rompe con la tradicional rutina.—*Magisterio Español*, Madrid.
- Trata los puntos gramaticales de acuerdo con las más perfectas reglas de pedagogía.—*El Diario de Pedagogía*, Atenas, Ohio, E. U.
- Lo hemos leído con el mayor interés.—*El Correo de Obras Públicas*, París.
- Merece nuestro más cordial elogio.—*El Correo Español*, Madrid.
- Excelente obra para adquirir la posesión de un idioma en un cortísimo número de lecciones.—Leopoldo Alas (Clarín), *Madrid Cómico*, Madrid.
- No tiene rival.—*Anunciador Costaricense*, San José, Costa Rica.
- Lo más perfecto para aprender un idioma.—*El Imparcial*, Madrid.
- Lo más útil y acabado hasta el día.—*El Herald*, Bogotá, Colombia.
- Superiorísimo en su género.—*Las Tres Américas*, Nueva York.
- Ha merecido generales elogios por las excelencias del plan que sigue el autor.—*Ilustración Española y Americana*, Madrid.
- Es muy superior á cualquier otro.—*Werner's Magazine*, N. Y.
- El estudiante adquiere en un plazo brevísimo la completa posesión del idioma.—*La Justicia*, Madrid.
- Alcanzó tanta y tan general demanda que se agotaron las existencias y fué necesario hacer fuertes pedidos.—*La Democracia*, Ponce, Puerto Rico.
- El más claro y progresivo jamás publicado.—*Tribune*, Nueva York.
- Obvia todas las dificultades.—*La Patria*, Santiago de Cuba.
- El mejor libro de texto para aprender idiomas.—*Town Topics*, N. Y.
- Sus métodos le han dado nombre inmortal.—*La Carcajada*, Barcelona.
- Es lo mejor que se ha escrito hasta hoy.—*Diario de Puebla*, Puebla, México.
- El mejor Método publicado hasta la fecha.—*Mail and Express*, N. Y.
- Despierta gran interés su entretenido estudio.—*La República*, Habana.
- Pero es con su modo de enseñar y con sus Métodos con lo que la fama del Sr. Cortina está más identificada.—*Home Journal*, Nueva York.
- De carácter eminentemente práctico.—*El Ejército Español*, Madrid.
- Excelente obra para adquirir el conocimiento de un idioma en menos tiempo del que se necesitaba para aprender su alfabeto.—*Herald*, N. Y.
- El más inteligente plan que hemos visto.—*Recorder*, Nueva York.
- Está basado en los más sólidos principios científicos que la experiencia y el estudio han hecho conocer al ilustrado autor.—*La Controversia*, Madrid.

## DE PERSONALIDADES EMINENTES.

- Lo considero el mejor para adquirir la posesión de un idioma en brevísimo espacio de tiempo. Prof. WM. J. KNAPP, Universidad de Chicago.
- Posee en alto grado la rara cualidad de presentar el inglés desde un punto de vista *verdaderamente inglés*. MINNETTA T. TAYLOR.  
*Greencastle, Indiana, E. U. de A.*
- Ha escrito V. un libro tan útil como es interesante.  
Prof. CHARLES F. KROEH, Instituto de Tecnología, Hoboken, N. J., E. U.
- Cuanto más leo su libro más aprecio su indisputable valor.  
Prof. J. LEROUX, de la Escuela Naval, Annapolis, Md., E. U.
- Bien puede V. felicitarse por haber compuesto un Método tan útil por todos conceptos para la enseñanza del inglés. GASPAR NUÑEZ DE ARCE.
- No he visto nunca libro más original, claro y sencillo, ni mejor ordenado para el estudio de los idiomas. JOSÉ ZORRILLA.
- Felicito á V. cordialmente por su Método. JOSÉ ECHEGARAY.
- Obtendrá el mismo merecido éxito que el que escribió V. para aprender el español. JUAN VALERA.
- Mis más sinceros elogios por su libro. EMILIA PARDO BAZÁN.
- Congratulo á V. cordialmente por el servicio que presta á nuestros compatriotas con la publicación de su excelente Método, y á las bellas letras con su aplicación al estudio de las lenguas. BENITO PÉREZ GALDÓS.
- Sinceramente le felicito por sus obras. A. PALACIO VALDÉS.
- Incluyo su libro entre los más gratos recuerdos que me llevo de este país mil veces grande. DUQUE DE VERAGUA.
- No encuentro en él la pesadez de otros métodos y no por eso deja de explicar de la manera más clara, más lógica y más breve, cada palabra, cada giro, cada modismo, cada peculiaridad del idioma. MANUEL P. SEOANE,  
Secretario de la Legación de España en Washington.
- Su libro me parece incomparable. J. LEÓN MERA, *Quito, Ecuador*.
- Lo recomiendo con entusiasmo y eficacia á la Junta de Instrucción Pública. GRAL. JOSÉ V. VILLADA, Gobernador del Estado de México.
- Sinceras congratulaciones por su valiosa obra. INFANTE ANTONIO DE ORLEÁNS.
- En mi larga práctica de treinta años enseñando el inglés nunca he encontrado un libro tan perfecto. Desde hoy no usaré otro de texto en mis clases. Prof. F. DE HERRERA, *Habana*.
- He resuelto adoptarlo de texto en mi colegio. A. ALBERTO TALLETE,  
Director, Colegio Sucre, Guayaquil, Ecuador.
- Lo he preferido para mis clases por sus relevantes méritos. Prof. JAMES HIMELY, *Habana, Cuba*.
- El catedrático de inglés de esta universidad dice que es la mejor obra que ha visto. PABLO A. PICÓN, *Mérida, Venezuela*.
- Á cuanta persona consultamos sobre su Método nos responde entusiasta en su favor. GASPAR DE ALBA, *México*.
- Ha sido acogido con éxito indescriptible. ULISES F. BIDÓ, *Santiago de los Caballeros, Sto. Domingo*.
- Difiere de todos los demás conocidos. Es notabilísimo por su claridad y sencillez. F. DE P. OLLER, *Buenos Aires, Argentina*.
- Sus obras son admirables. Prof. JUAN DE MELO,  
Real Seminario de San Carlos, Habana.